

El 'disfraz literario' de J. K. Rowling

Llega en español 'El canto del cuco', la novela que la creadora de Harry Potter publicó con otro nombre.

Cultura y Entretenimiento*

Si bien desde tiempos remotos los autores literarios se valían del seudónimo para ocultar su nombre, expresar ideas prohibidas o para proteger su intimidad —y aunque muchos lo siguen usando—, fue solo hasta mediados de este año que esta especie de 'disfraz literario' volvió a ser noticia, cuando la famosa creadora del mago Harry Potter lo utilizó para aventurarse con una novela policíaca.

Se trata de *El canto del cuco* (*The Cuckoo's Calling*), que J. K. Rowling publicó con el seudónimo de Robert Galbraith, y cuya edición en español llegó esta semana a las librerías del país (véase recuadro).

El libro, que cuenta las an-

danzas de Cormoran Strike, un excombatiente de guerra reconvertido en detective privado, había sido publicado en abril pasado, con buenos comentarios de la crítica, pero con discreta relevancia mediática, hasta que el diario inglés *The Sunday Times* reveló, en julio pasado, la identidad de su autora. De inmediato, la nueva novela de Rowling fue el libro electrónico más vendido de Amazon y se tomó los primeros lugares de los listados.

¿Estrategia? ¿Ansias de privacidad? ¿Experimento? Quizás todas estas pudieron ser las motivaciones que llevaron a la autora británica a tomar esta decisión. Rowling ya se había aventurado en la literatura para adultos el año pasado, con la novela *Una vacante imprevista* (*The Casual Vacancy*), que como era de esperarse tuvo muy buenas

ventas, pero dividió a la crítica. Sin embargo, la gigantesca sombra de Harry Potter continuaba cubriéndola.

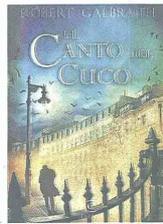
Tal vez por ello, apelar al seudónimo no resultaba una mala idea. De hecho, la exitosa escritora británica comentó que le hubiera gustado mantener el secreto "durante un tiempo más" y describió la experiencia como "liberadora".

Como quizás lo ha sido para tantos otros autores de la literatura. El escritor Juan Gustavo Cobo Borda recuerda, por ejemplo, lo que se divertieron Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares cuando escribieron varios libros a cuatro manos, firmados por un tal H. Bustos Domecq. "Ellos hicieron varias cosas con ese seudónimo, sobre todo en la época del peronismo y lo usaban para hacer cosas satíricas y caricaturescas", anota.

Dos de los mitos literarios más sonados alrededor del seudónimo han sido el de Homero y Shakespeare, sobre los que han corrido ríos de tinta sobre si en realidad fueron un solo autor o un grupo de escritores.

"Casi todas las escritoras del dieciocho y diecinueve que no podían publicar con su nombre, utilizaron nombres masculinos", recuerda, a su turno, el crítico de *Lecturas* Jorge Iván Parra.

El librero Felipe Ossa, coleccionista de anécdotas del mundo



La autora anunció que R. Galbraith seguirá escribiendo.



Rowling se divirtió escribiendo con seudónimo. Archivo particular

de la literatura, cuenta que en una época, muchos autores españoles que escribieron novelas policíacas sobre el FBI y la CIA, lo hicieron con nombres estadounidenses, para ganar credibilidad.

Y agrega algunos famosos que cambiaron su nombre: George Sand (Amandine Au-

rore Lucile), Stendhal (Henry Beyle), Azorín (José Augusto Trinidad Martínez Ruiz), Pablo Neruda (Néftali Reyes), Marguerite Yourcenar (cuyo apellido real era Crayencour), George Orwell (Eric Blair) y el famoso Quino (Joaquín Lavado).

Detrás del soplón

A pesar de haberlo considerado un ejercicio "liberador", Rowling se propuso, de todas maneras, encontrar quién había revelado la verdad, pues la información solo la sabía un círculo íntimo a su alrededor.

Luego se supo que una tal Jude Callegari le había informado al *Sunday Times*, que las aventuras del detective surgían de la misma mente que dio vida al huérfano Potter. La explicación final no dejó de ser sorprendente: Chris Gossage, uno de los socios de Russells, empresa de entretenimiento británica, habría revelado la autoría real de *El canto del cuco* a Callegari, a la sazón la mejor amiga de su mujer. La empresa Russells, por su parte, expresó en un comunicado sus "disculpas sin reservas" por lo ocurrido.

"En el momento en que fui descubierta, Robert (el escritor ficticio) había vendido 8.500 copias en inglés en los diferentes soportes y había recibido dos ofertas de cadenas de televisión para adaptar la historia. La situación se estaba complicando", dijo en su momento Rowling, quien en su página oficial anunció lo que muchos preveían: que este libro sería el primero de una nueva serie.

"A los que han pedido una secuela, Robert tiene toda la intención de seguir escribiendo la serie, a pesar de que probablemente decline hacer apariciones personales", comentó con humor Rowling.

*Con información de agencias internacionales.

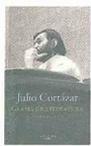
Antes de revelarse la identidad de Rowling, 'El canto del cuco' había vendido 1.500 ejemplares.



"Ha sido una experiencia liberadora. Ha sido maravilloso publicar sin bombo o expectativa, y por puro placer para obtener una respuesta con un nombre diferente".

J. K. Rowling
ESCRITORA
BRITÁNICA

Recomendados de la semana



Clases de literatura
(Berkeley, 1980)

Julio Cortázar

Pocos imaginaron asistir a una clase de literatura dictada por el creador de *Rayuela*. Lo que podría ser un sueño para muchos, ahora es realidad gracias a este libro, que recoge las clases —charlas, en realidad— que Cortázar aceptó dar, durante dos meses, en el otoño de 1980, en la U. de Berkeley (EE. UU.). En estas conferencias, Cortázar habla sobre el cuento, el humor, la musicalidad y las trampas del lenguaje.

Editorial Alfaguara
312 páginas
\$ 39.000



Como acabados de salir del diluvio
Horacio Benavides

Con el libro *La serena hierba*, el poeta Horacio Benavides (Bolívar, Cauca, 1949) ganó este año el Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Cultura. La colección *Un libro por centavos*, del Externado, le rinde homenaje al autor caucano con esta pequeña antología de sus versos. Benavides también es autor de *Sin razón florecer*, con el que ganó el Premio Nacional de Poesía del Instituto Distrital de Cultura de Bogotá, en 1998.

U. Externado de Colombia
74 páginas
\$ 1.000



Dispara, ya estoy muerto
Julia Navarro

En este ambicioso libro, que la crítica ha denominado como "varias novelas dentro de una misma", la escritora española Julia Navarro reflexiona sobre la intolerancia de los territorios a partir de la historia de dos sagas familiares: los Zucker y los Zaid. A finales del siglo XIX, durante el ocaso zarista, los Zucker (judíos) abandonan Rusia y se afincan en Jerusalén. Allí conocen a los Zaid, una familia árabe, dando origen a una amistad que traspasará generaciones.

Editorial Plaza y Janés
905 páginas
\$ 59.000



El sendero en el bosque
Adelbert Stifter

Adalbert Stifter (Chequia, 1805 - Linz, 1868) es considerado uno de los más importantes autores en lengua alemana del siglo XIX. Es autor también de obras como *Abdias* y *El solterón*. En estas páginas, el escritor aborda la vida de Tiburius Knight, un neurasténico, solitario y misántropo, quien un día decide visitar un balneario por consejo de un extraño doctor que nunca receta medicamentos. Una obra cargada de mucha mordacidad, inocencia y sobriedad.

Editorial Impedimenta
154 PÁGINAS
\$ 52.200



El precio de los libros está entre los 25 mil y los 29 mil pesos.

Buena oportunidad para releer a Mutis

Los sellos Debolsillo y Punto de Lectura reeditaron la obra del fallecido escritor Álvaro Mutis en formato de bolsillo a precios más cómodos para la mayoría de las carteras (de 25.000 a 29.000 pesos).

Entre los títulos que ya se consiguen en estas colecciones, se destacan *La nieve del almirante*, *Un bel morir*, *Amirbar*, *Abdul Bashur*, *soñador de navíos*; *Triptico de mar y tierra*, *Ilona llega con la lluvia*, *La última escala del tramp steamer* y *Relatos de mar y tierra*.

Además, la colección Debolsillo presenta *Summa*

de *Magroll el Gaviero*, que reúne toda la poesía del autor bogotano, ganador de premios como el Cervantes (2001), y de los prestigiosos Príncipe de Asturias de las Letras y el Reina Sofía de Poesía (ambos en 1997).

Una de las curiosidades de la colección Debolsillo es el diseño de las carátulas de los libros con obras del pintor Alejandro Obregón, quien también mantuvo una estrecha amistad con Mutis.

Estas novedades no dejan de ser una buena excusa para releer la obra del que es considerado uno de los grandes autores de nuestra literatura.